

12



Percepciones de los profesionales sobre el acompañamiento socioeducativo en los recursos de transición a la vida adulta. Un análisis comparativo entre Andalucía y Cataluña

Professionals' perceptions of socio-educational accompaniment in resources to transition to adult life. A comparative analysis between Andalusia and Catalonia

**Verónica Sevillano-Monje*;
Clara Sanz-Escutia****

DOI: 10.5944/reec.41.2022.30059

Recibido: **19 de febrero de 2021**

Aceptado: **24 de abril de 2022**

*VERÓNICA SEVILLANO-MONJE: Investigadora predoctoral en formación del Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social de la Universidad de Sevilla. **Datos de contacto:** E-mail: vsevillano@us.es ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1533-5829>

CLARA SANZ-ESCUTIA: Investigadora predoctoral en formación en el Departament de Teories de l'Educació i Pedagogia Social de la Universitat Autònoma de Barcelona. **Datos de contacto: E-mail: clara.sanz@uab.cat. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8945-660X>

Resumen

El apoyo de los educadores es clave tanto en los centros de protección como en los recursos de transición a la vida adulta para jóvenes extutelados. Este estudio cualitativo tiene como objetivo describir y comparar el proceso de acompañamiento socioeducativo en los recursos de transición a la vida adulta en Andalucía y Cataluña, y analizar las dificultades, necesidades y retos de los profesionales desde una perspectiva comparada. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 19 profesionales de los recursos de vivienda y orientación laboral de ambas comunidades. Los resultados muestran que el proceso de acompañamiento y seguimiento es similar, aunque en Andalucía tiene más peso la orientación sociolaboral. En ambas comunidades, el plan de trabajo y la tutoría son las herramientas clave. La falta de tiempo para trabajar con los jóvenes, crear un vínculo emocional con ellos, y la dificultad para comunicarse con los jóvenes migrantes son las dificultades más relevantes con las que se encuentran los profesionales. Las principales diferencias surgen en las necesidades formativas y en los retos de la intervención: en Andalucía tienen más peso los aspectos relacionados con la situación legal de los jóvenes migrantes y las oportunidades de formación específica para los jóvenes. En cambio, en Cataluña destacan los aspectos vinculados al acompañamiento socioemocional y a la integración y participación social de los jóvenes. Concluimos que estas diferencias responden fundamentalmente a las características de los recursos y proponemos como principal mejora el trabajo conjunto de todos los agentes implicados, especialmente de la Administración, así como el desarrollo de estudios longitudinales a nivel nacional.

Palabras clave: acompañamiento socioeducativo; análisis comparativo; jóvenes extutelados; transición a la vida adulta; profesionales.

Abstract

Careers' support is crucial in residential care and in the resources for the transition to adult life for care leavers. This qualitative study aims to describe and compare the socio-educational accompaniment carried out in the resources for the transition to adult life in Andalusia and Catalonia, and to analyse the difficulties, needs and challenges of professionals from a comparative perspective. Semi-structured interviews were conducted to 19 professionals from housing and employment guidance resources in both communities. Our results show that the process of accompaniment and follow-up are similar, although in Andalusia the socio-occupational guidance has a stronger importance. In both communities, the work plan and the mentoring process are the key tools. On the other hand, the lack of time to work with young people, to create an emotional bond with them, and the difficulty in communicating with young migrants are the most relevant difficulties encountered by the professionals. The main differences between communities arise regarding the training needs and the challenges of the intervention: in Andalusia, all those aspects related to the administrative situation of young migrants and the specific training opportunities for young people are the most stated. At the same time, in Catalonia, aspects linked to socio-emotional support, integration and social participation of young people stand out. We conclude that these differences are mainly because of the characteristics of the resources. Our suggestion, as a way of improvement, is that all the stakeholders should work together, with special implication of the Administration. At the same time, we encourage the development of longitudinal studies at a national level.

Keywords: socio-educational accompaniment; comparative analysis; care leavers; transition to adult life; professionals.

1. Introducción

La transición a la vida adulta es un proceso complejo para todos los jóvenes en general, pero lo es aun más para los jóvenes extutelados. Sus transiciones suelen ser más aceleradas y comprimidas que las de sus pares no extutelados y además están entre los grupos más excluidos de los jóvenes (Stein, 2006). También hay diferencias si atendemos al género y a la orientación sexual. En general, las chicas tuteladas tienen más posibilidades de sufrir situaciones de vulnerabilidad que los chicos tutelados. Lo mismo sucede con los y las jóvenes tutelados homosexuales (Shpiegel y Simmel, 2016).

Durante el proceso de transición, son numerosos los retos con los que estos jóvenes se encuentran. Suelen tener dificultades en el ámbito educativo (Courtney, 2009; López *et al.*, 2013; Montserrat *et al.*, 2013), para acceder al mercado laboral (López *et al.*, 2013; Martín, 2015), de acceso a la vivienda (Courtney, 2009), dificultades económicas (Rutman y Hubberstey, 2006) y de desarrollo personal y madurativo (Perojo, 2014). Además, numerosos estudios evidencian que los jóvenes que salen del sistema de protección tienen mayores riesgos de desarrollar problemas de salud mental que la población general, así como una tasa más alta de trastornos adictivos (Harwick *et al.*, 2017; López *et al.*, 2013). Los jóvenes que todavía están en sistema de protección manifiestan no estar desarrollando las competencias necesarias para la vida independiente y no haber recibido la ayuda adecuada para desarrollarlas, mientras que sus compañeros ya extutelados reconocen no tener los recursos suficientes tras abandonar el sistema de protección (Thompson *et al.*, 2018).

El apoyo social suele ser un elemento clave para que los jóvenes extutelados puedan superar con éxito las dificultades mencionadas anteriormente, ya que, con frecuencia, no cuentan con el mismo apoyo familiar que sus iguales en el proceso de transición a la vida adulta, lo que supone que se encuentren solos en momentos de especial dificultad (del Valle y Bravo, 2013; Jones, 2014). En este sentido, estudios previos han hallado la importancia de contar con una red de apoyos formales e informales en el proceso de transición para aumentar las posibilidades de éxito y reducir el riesgo de exclusión social (Bravo y Del Valle, 2003; Osgood *et al.*, 2010; Reid, 2007; Wade y Dixon, 2006). En esta misma línea, se considera fundamental facilitar el contacto entre jóvenes y empleadores, proporcionarles ayuda práctica y asesorarles para que continúen con estudios superiores (Artamonova *et al.*, 2020) con el objetivo de mejorar su nivel de empleabilidad, ya que esto les permite acceder a un empleo y mantenerse por sí mismos (Fernández y Cid, 2018).

Los recursos de transición a la vida adulta se consideran fundamentales para ofrecer apoyo formal a los jóvenes tutelados y extutelados (Heerde *et al.*, 2018), sobre todo aquellos que proporcionan una vivienda. Por un lado, estos recursos ofrecen a los jóvenes la posibilidad de desarrollar competencias y habilidades para la vida autónoma e independiente (Rashid, 2004; Simo y Fernández, 2018) y, por otro lado, para mejorar los resultados académicos, aumentar las posibilidades de conseguir estudios superiores y mejorar los resultados de la carrera profesional como el empleo, los ingresos y la reducción de la dependencia (Hadley *et al.*, 2010; Kim *et al.*, 2019; Lenz-Rashid, 2018a, 2018b; Liu *et al.*, 2019).

Por otro lado, el apoyo que ofrecen los profesionales que trabajan en estos recursos es esencial para dar respuesta a las necesidades básicas de los jóvenes (Hiles *et al.*, 2013). En este sentido, los educadores son figuras de apoyo en la mejora de su situación personal y social cuando se establecen vínculos y relaciones de confianza (Bravo y Del Valle,

2003; López *et al.*, 2013; Montserrat *et al.*, 2016). Sala-Roca (2019) hace mención a la parentalidad profesional de los educadores como estrategia para mejorar las competencias socioemocionales de los jóvenes y sus posibilidades de integración sociolaboral. A su vez, estos profesionales deben contar con formación, orientación e información de alta calidad (Harder *et al.*, 2020), así como con motivación, cualificación, apoyo y supervisión según los propios jóvenes (Federación Internacional de Comunidades Educativas, 2016).

Tanto en Andalucía como en Cataluña existen recursos de apoyo a la transición para jóvenes extutelados. En Andalucía, el apoyo a estos jóvenes se ofrece mayoritariamente a través de el programa de Mayoría de Edad de Alta y Media Intensidad: el programa de Alta Intensidad atiende de los jóvenes en pisos asistidos y apoyo integral con una duración de 1 a 2 años mientras que el programa de Media Intensidad ofrece orientación para la inserción sociolaboral a través de una red de centros de día (Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos, 2016; Junta de Andalucía, s.f.). En Cataluña, existen diferentes tipos de recursos de vivienda con una duración mínima de 3 años, en pisos asistidos, residencias o el SAEJ – atención integral a los jóvenes en pisos compartidos del territorio – (ASJTET, 2018). También se ofrece apoyo en la inserción sociolaboral – a través de programas que gestionan entidades del territorio –, apoyo económico – a través de la prestación para jóvenes extutelados –, apoyo legal, psicológico y de investigación de orígenes biológicos (ASJTET, 2018; Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos, 2016). En ambas comunidades también se desarrolla el programa Incorpora Jove de «La Caixa», que ofrece apoyo en la inserción sociolaboral.

Ateniendo a la exposición realizada, los recursos de apoyo son clave para apoyar a los jóvenes en su proceso de transición, así como el papel de los profesionales fundamental para ayudarlos a superar las dificultades con las que se encuentran y prepararse para la emancipación. Sin embargo, no se conoce cómo estos profesionales llevan a cabo su trabajo en los recursos y cuáles son las principales problemáticas que deben afrontar. Conocer estos aspectos es esencial para mejorar la atención a los jóvenes extutelados. Por ello, este estudio tiene como objetivo principal comparar cómo se realiza el proceso de acompañamiento y seguimiento socioeducativo en los recursos de transición a la vida adulta en Andalucía y Cataluña. Los objetivos específicos son describir las características de dicho acompañamiento y analizar las principales dificultades, necesidades y retos con los que se encuentran los profesionales. Seleccionamos estas dos comunidades por tener cifras similares en el tamaño de la población general y en el sistema de protección. Además, son las dos comunidades con mayor número de jóvenes tutelados (Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, 2020). Asimismo, estudios anteriores han puesto de manifiesto que el enfoque en la atención es diferente: Cataluña dispone de una variedad de recursos mayor que Andalucía, centrando el apoyo a los jóvenes a través de recursos de vivienda y de una prestación económica. En cambio, Andalucía, focaliza su esfuerzo en ofrecer a los jóvenes orientación sociolaboral a través de recursos de vivienda y de centros de día.

2. Método

La investigación se aborda desde una perspectiva cualitativa, ya que este enfoque permite acceder a la información a través de las interpretaciones de los propios participantes y, a su vez, alcanzar un mayor entendimiento de sus significados y experiencias (Hernández *et al.*, 2010). Concretamente, se trata de una investigación comparada y se desarrolla

siguiendo el método de Ferrer (2002), que consiste en definir el problema de investigación, seleccionar unidades de comparación, recopilar e interpretar la información y, finalmente, comparar los datos para hallar similitudes y diferencias.

2.1. Participantes

Se seleccionaron 19 profesionales a partir de un muestreo no probabilístico estratégico con el apoyo de la Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA) y la Dirección General de Infancias y Familias de la Junta de Andalucía. Los profesionales debían tener mínimo 5 años de experiencia en el ámbito de la atención a los jóvenes tutelados y extutelados y además trabajar en una entidad referente del sector que gestionara recursos distintos y que tuviera presencia en diferentes provincias. También se tuvieron en cuenta criterios de equidad de género y consideraciones éticas.

De los 19 profesionales, 9 trabajaban en recursos andaluces (4 mujeres y 5 hombres) y 10 en catalanes (5 mujeres y 5 hombres). A su vez, de los 9 profesionales andaluces, 7 trabajaban en recursos de vivienda y 2 en recursos de orientación sociolaboral. Finalmente, de los 10 profesionales catalanes, 9 trabajaban en diferentes recursos de vivienda y 1 en un recurso de orientación.

2.2. Técnicas e instrumentos de recogida de información

El instrumento de recogida de información ha sido la entrevista semiestructurada de respuestas abiertas, ya que permite obtener información rica en matices (Miles *et al.*, 2018). El guion de entrevista estaba formado por 13 preguntas orientadas a recoger información sobre el proceso de acompañamiento socioeducativo que se realiza en los recursos: 8 preguntas sobre las características del proceso (tipos de intervención, frecuencia, etc.) y 5 sobre las problemáticas y retos que los profesionales se encuentran en su día a día (dificultades, necesidades, etc.). El guión fue validado por 9 expertos. Tras la revisión de los expertos se editaron y añadieron preguntas.

2.3. Procedimiento de recogida de datos y análisis de la información

Las entrevistas se llevaron a cabo entre enero y febrero de 2019 de forma presencial y fueron grabadas con el consentimiento de los participantes. Una vez transcritas, se realizó un análisis temático siguiendo los pasos desarrollados por Hernández *et al.* (2014). Previamente al análisis detallado de los datos, las dos investigadoras leyeron, analizaron y realizaron una primera codificación de las entrevistas por separado. Esto permitió triangular el sistema de codificación gracias al debate generado, y de esta manera minimizar sesgos (Arias, 2000). Durante todo el proceso de codificación se realizó un análisis inductivo-deductivo, por lo que se trabajó con categorías prefijadas y emergentes (Gibbs, 2012). El sistema de codificación consensuado se concretó en dos categorías y 10 subcategorías tal como se muestra en la Tabla 1. La primera categoría (Características del acompañamiento socioeducativo) se vincula al primer objetivo específico e incluye todos los aspectos que caracterizan el proceso de acompañamiento socioeducativo. La segunda categoría (Problemáticas y retos de la intervención) responde al segundo objetivo específico y abarca las dificultades, obstáculos, necesidades y retos vinculados a la intervención. Los resultados del análisis se organizaron en una matriz para facilitar la comparación de los datos. Todo el proceso de análisis se desarrolló con el programa informático Aquad 7.

Tabla 1.
Sistema de categorías y subcategorías

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
Características del acompañamiento socioeducativo	Ámbitos del seguimiento
	Tipo de intervención
	Estrategias y herramientas
	Frecuencia
	Evaluación de la intervención
Problemáticas y retos de la intervención	Aspectos/conocimientos clave para trabajar con los jóvenes
	Dificultades
	Obstáculos
	Necesidades formativas
	Retos

Fuente: Elaboración propia

3. Resultados

Los resultados se organizan en cinco apartados: (1) características de los participantes; (2) características del acompañamiento y seguimiento socioeducativo; (3) aspectos clave para un acompañamiento y seguimiento exitosos; (4) dificultades durante el acompañamiento y seguimiento; y, finalmente (5) necesidades formativas de los profesionales, obstáculos y retos para mejorar la intervención. Los apartados 2 y 3 guardan relación con el primer objetivo específico y el 4 y 5 con el segundo.

3.1. Características de los participantes

La edad media de los participantes es de 40 años ($M=40.9$; $SD=6.4$) y todos excepto uno, cuentan con más de 8 años de experiencia profesional en el ámbito de la infancia y la adolescencia tutelada ($M=14.2$ años; $SD=5.5$). La mayoría de los profesionales (12 de 19) ocupan cargos de dirección o coordinación dentro de la entidad dónde trabajan.

En cuanto a la formación, todos los participantes pertenecen al ámbito educativo, destacando la formación en Pedagogía (mayoritariamente en Andalucía) y en Educación Social (mayoritariamente en Cataluña). A su vez, los participantes catalanes ($N=4$) tienen más formación de posgrado especializada (másteres, posgrados, doctorado, etc.) que los andaluces ($N=1$). Por otro lado, todos los participantes han realizado formación continua en los dos últimos años, ya sea relacionada con el ámbito emocional (especialmente en Cataluña), o bien vinculada a temas de inserción laboral, gestión de equipos e inmigración.

3.2. Características del acompañamiento y seguimiento socioeducativo

En ambas comunidades, el acompañamiento socioeducativo en los recursos de apoyo a la transición es un proceso planificado e integral cuya finalidad es fomentar y mejorar la autonomía personal de los jóvenes en todos los ámbitos de sus vidas y facilitar su proceso madurativo. En esta línea, los profesionales trabajan el desarrollo de habilidades sociales y competencias para la vida independiente (gestión económica, planificación del hogar, tareas domésticas, etc.); realizan orientación formativo-laboral,

acompañamiento emocional, etc., y se derivan a los jóvenes a otros recursos externos siempre que es necesario.

«La parte fundamental es el trabajo individual con cada uno [...] en la formación, lo laboral, en la parte más emocional, en la parte familiar, la parte jurídica, el cotidiano, el ocio...» (Profesional cat1)

«El recurso tiene objetivos muy claros, crecimiento personal, formativo y laboral» (Profesional and5)

No obstante, en Andalucía la intervención se centra más en la orientación sociolaboral, para lograr la plena integración social y altos niveles de autonomía a través del trabajo:

«La preparación para la vida adulta pasa por la inserción laboral, objetivo básico [...] trabajar habilidades de la vida diaria, aspectos de maduración, pero a marchas forzadas» (Profesional and2)

Los profesionales entrevistados en ambas comunidades manifiestan que el acompañamiento y seguimiento debe adaptarse a los procesos, necesidades e itinerarios de los jóvenes, por lo que se trata de un trabajo individualizado y personalizado. Para ello, utilizan el espacio tutorial, donde se aborda el proyecto o plan de trabajo (Proyecto Profesional de vida en Andalucía y Plan Individual de trabajo en Cataluña) con el tutor de referencia, y las asambleas.

«Tutorizamos a los jóvenes y con las tutorías [...] pretendemos hacer como un seguimiento más individualizado, más personalizado, más adaptado de los jóvenes» (Profesional and2)

«Intentamos, o intento, nunca mezclar el trabajo individual con lo que es el trabajo del piso (asambleas) para hacer un límite en lo que es la intimidad, no mezclar las dos cosas. Lo que es tu trabajo personal debe ser muy individualizado» (Profesional cat1)

En cuanto a las tutorías, todos los profesionales entrevistados coinciden en realizar al menos una tutoría formal al mes con la finalidad de evaluar los progresos del joven y decidir si es necesario definir nuevos objetivos en el proyecto o plan de trabajo. No obstante, la realización de las tutorías depende de la dinámica de cada recurso y del proceso del joven. En esta misma línea, los profesionales andaluces realizan un informe para la administración con los avances del joven cada 6 meses, mientras que en Cataluña el plan se revisa juntamente con el joven y el técnico de la administración cada 6 meses o cuando hay un cambio sustancial.

«Pues sobretodo lo que sería el espacio de un plan de trabajo individual, un seguimiento de este plan de trabajo, un espacio de tutoría» (Profesional cat5)

«Nosotros tenemos un documento que es base, que le llamamos proyecto profesional de vida, dónde nosotros trabajamos cuatro ámbitos básicos, que es tema laboral, formativo, convivencia y emancipación» (Profesional and2)

Durante este proceso, también trabajan con los jóvenes las expectativas, la frustración y/o el fracaso. Los profesionales, especialmente los andaluces (6 en Andalucía y 3 en

Cataluña), les recuerdan constantemente la oportunidad de aprovechar el recurso para formarse, encontrar empleo y desarrollar su autonomía, y que no deben perder el tiempo:

«Si el chico que nos derivan no tiene [...] itinerario formativo ninguno, al día siguiente está aquí en el centro de día. Eso lo tienen todos muy claro. Es más, hay chicos que empiezan prácticas y, por lo que sea, esas prácticas no funcionan, y no te voy a decir al día siguiente, pero si esas prácticas terminan un jueves, el lunes ya están aquí en el centro de día [...] Periodos de inactividad no puede haber» (Profesional and3)

Por otro lado, la celebración de asambleas depende de la organización de cada recurso y de la dinámica creada entre los jóvenes, pero se suelen realizar semanal o quincenalmente y se destinan mayoritariamente a tratar problemas de convivencia, cohesionar el grupo, etc.

«Tenemos asambleas de grupo semanales para ver cómo funciona la casa, para trabajar habilidades de cohesión de grupo, de resolución de conflictos...» (Profesional and4)

«Las asambleas tienen la parte esa, la parte que es más de recordar normas y [...] y luego sí que hay una parte que sea más de ellos, que participen, que propongan» (Profesional cat8)

Finalmente, en todos los programas y recursos se realiza una reflexión y evaluación de la intervención que realizan los profesionales a través de las reuniones de equipo, de las encuestas de satisfacción de los jóvenes y de la revisión de los proyectos/planes de trabajo mencionados anteriormente:

«A nivel interno nosotros tenemos reunión de equipo todas las semanas. En esta reunión de equipo pues se valora un poco la evolución de cada uno de los chavales y las intervenciones que hay que realizar» (Profesional and3)

«A nivel interno, a nivel grupal y de centro está el tema de las encuestas de satisfacción que pasamos a los chicos» (Profesional cat6)

3.3. Aspectos clave para un acompañamiento y seguimiento exitoso

No existen grandes diferencias entre Andalucía y Cataluña sobre los aspectos que los profesionales consideran clave para trabajar con los jóvenes. En ambas comunidades, la respuesta que más se repite es generar un vínculo afectivo con ellos (7 de los 19 participantes). Existe unanimidad entre todos los participantes en que la intervención informal que realizan a diario suele ser más efectiva que las tutorías formales para generar este vínculo.

«Nosotros siempre hemos partido un poco de que, para poder trabajar con los chicos, primero es necesario tener un enganche con ellos» (Profesional and3)

«Yo pienso que al final es la experiencia, una buena base afectiva y hacer un buen vínculo» (Profesional cat7)

Seguido de este aspecto, en ambas comunidades también destacan escuchar, entender y empatizar con los jóvenes (N=6), acompañarlos durante el proceso (N=3) y tener vocación y pasión por su trabajo (N=3):

«Después de 12 años yo ahora te diría todo lo demás son complementos, lo que yo realmente me esfuerzo es en escuchar con quien estoy, quién está delante mío y en ayudarlo a ubicarse, que se empodere al máximo» (Profesional cat1)

«Para mí lo fundamental para trabajar con estos chicos es el acompañamiento al chico, el conocer al chico, saber el proceso que lleva el chico, el proceso tanto personal como formativo como laboral que se plantea y un acompañamiento con respeto, con cariño... que ellos vean que estamos aquí por ellos» (Profesional and5)

Por otro lado, en Cataluña, también se menciona gestionar la frustración de los jóvenes (N=2), ponerles límites (N=1) y que el proyecto surja de los propios jóvenes y no sea impuesto, es decir, que se respete su proceso (N=2). En Andalucía un profesional menciona la necesidad de tener claros los objetivos del programa para poder guiar al joven:

«Lo fundamental, sin tener en cuenta un perfil muy muy concreto, yo creo que es siempre hacer partícipe al joven, digamos que el proyecto que se haga sea con él porque si no, no tiene sentido» (Profesional cat6)

«Es que son tantas cosas... Hombre lo fundamental de todo esto es tener los objetivos claro de lo que es el programa» (Profesional and1)

3.4. Dificultades durante el acompañamiento y seguimiento

Una de las dificultades a la que se enfrentan los profesionales en su día a día, y que es la más se repite en Andalucía (4 de los 9 profesionales en Andalucía y el 3 de 10 en Cataluña) es la falta de tiempo para poder realizar mejor el acompañamiento y seguimiento, como por ejemplo poder realizar más tutorías, especialmente en Andalucía donde el tiempo de duración de los programas es menor. En este sentido, y teniendo en cuenta que son muchos los profesionales que consideraban clave para trabajar con los jóvenes generar un vínculo emocional con ellos, no es de extrañar que, en ambas comunidades, algunos profesionales (2 en Andalucía y 2 en Cataluña) sientan como una dificultad el hecho de no llegar a conectar con los jóvenes y generar un vínculo emocional fuerte con ellos.

«A nivel personal la capacidad que tiene uno de conectar con el otro, la capacidad que tiene uno de sacar adelante cierta problemática o de ayudarlo...» (Profesional cat1)

Hay veces que nos enfrentamos a situaciones que son muy difíciles de solventar [...] porque el chaval trae una barrera y es muy difícil llegar a él, ya sea porque más que un apoyo, en su camino nos vean como una contraposición (Profesional and4)

Por otro lado, algunos profesionales –especialmente los catalanes, siendo la dificultad que más se nombra en esta comunidad (4 en Cataluña y 2 en Andalucía)– también consideran que el idioma es una barrera importante a la hora de trabajar con los jóvenes migrantes sin referentes familiares en el territorio. El hecho de no poder entenderse adecuadamente con estos jóvenes dificulta realizar un seguimiento y acompañamiento exitoso tal como manifiesta este profesional:

«El idioma muchas veces, porque hay veces que estamos en asamblea y hay algunos que no sabes si están entendiendo [...] hay dos o tres que los miras y te preguntas si se han enterado, si no se han enterado...y quizás el mayor problema es ese» (Profesional cat8)

3.5. Necesidades formativas de los profesionales, obstáculos y retos para mejorar la intervención

Más de la mitad de los profesionales entrevistados (5 de los 9 en Andalucía y 6 de 10 en Cataluña) consideran que tienen alguna necesidad formativa. Mientras que la mayoría de los profesionales catalanes consideran que necesitan mayor formación para realizar un mejor acompañamiento emocional, los profesionales andaluces manifiestan tener carencias en relación con los aspectos vinculados al ámbito legal necesarios para poder gestionar los permisos de residencia y de trabajo de los jóvenes migrantes:

«Hay como todo un tema emocional que siempre desborda, que por más experiencia que tengas trabajando con jóvenes, siempre desborda ¿no? entonces yo seguiría abogando por seguir haciendo formación específica de acompañamiento de las emociones» (Profesional cat4)

«Hay poca información, hay leyes que se nos escapan, procedimientos que se nos escapan y que a lo mejor por no saberlo se pasan los plazos o no sabemos que podríamos haber recurrido una resolución que ha salido y no sabemos qué hacer [...] Tener más formación e información de temas de extranjería, en cuanto a leyes y procedimientos» (Profesional and5)

Vinculado con el aspecto anterior, algunos profesionales (5 de 9 en Andalucía y 3 de 10 en Cataluña) consideran que el mayor obstáculo que tienen en la actualidad con el proceso de emancipación los jóvenes migrantes es la obtención del permiso de trabajo. Los trámites son largos y los requisitos muy difíciles de conseguir, y no sienten el apoyo de la Administración. A su vez, consideran que falta mucha concienciación y sensibilización social para con este colectivo. Concretamente, un profesional de Cataluña apuesta por la elaboración de un plan estratégico que incluya a los diferentes ministerios o departamentos de la Administración para ofrecer una solución para estos jóvenes:

«Que haya un plan estratégico igual que lo hay en otras temáticas como puede ser discapacidad, etc., pues que hubiera un plan estratégico en función a este tipo de chicos» (Profesional cat6)

«El problema es burocrático, es de documentación, no de falta de capacidades ni de herramientas» (Profesional and6)

Por otro lado, 3 profesionales andaluces y 1 de Cataluña consideran que los jóvenes no disponen del nivel de autonomía adecuado para el recurso, y que debería ser primordial que se hiciera un trabajo mucho más intensivo en los centros de menores para que los jóvenes salieran mucho más preparados:

«Un programa de Mayoría no es para [...] yo tener que enseñar al niño a hacer una cama o para que yo esté pendiente de que el niño todos los jueves cambie las sábanas. Tienen que venir al programa de Mayoría sabiendo ese tipo de historias y tener ya ese manejo, no que estamos empezando desde cero y luego cuando te das cuenta ha pasado un año y el chaval no ha hecho nada» (Profesional and7)

Por otro lado, 4 de los profesionales de Cataluña se proponen como reto mejorar la convivencia y la participación dentro de los recursos, con la finalidad que los jóvenes dispongan de más herramientas y habilidades para una emancipación exitosa:

«Poder trabajar cuestiones de convivencia, de mejorar el clima dentro del piso, mejorar el trabajo de ellos a nivel de organización, de hacer las tareas, de responsabilidad» (Profesional cat1)

A su vez, algunos profesionales (4 en Andalucía y 2 en Cataluña) consideran imprescindible mejorar las oportunidades de formación específica existentes para los jóvenes extutelados. Consideran que se necesitan más recursos, entidades, etc. que ofrezcan más formaciones que se ajusten a sus necesidades. A su vez, 2 profesionales catalanes comentan que pese a que ya disponen de algunos voluntarios que realizan refuerzo académico con los jóvenes que lo necesitan, siguen notando carencias en este ámbito:

«La necesidad de formaciones o de ayudas o más recursos que les den de formación específica de un trabajo determinado que les pueda llamar la atención, que les pueda motivar... Eso no existe, o muy poco» (Profesional and7)

«Una cosa que siempre es un poco talón de Aquiles es el tema del refuerzo escolar [...] creemos que tendría que haber una figura casi constante aquí de gente que pudiera ayudarlas con esto» (Profesional cat4)

Finalmente, en Cataluña, 2 profesionales consideran que el reto más importante que tienen es mejorar la integración social, especialmente de los jóvenes migrantes sin referentes familiares en el territorio porque suelen relacionarse únicamente entre ellos y consideran que sería muy beneficioso que pudieran realizar actividades como por ejemplo ir al gimnasio del barrio, o disponer de ayudas para realizar actividades culturales:

«A veces echaría en falta algún tipo de recurso o algo que nos diera la facilidad para que los chavales pudieran acceder a según qué cosas que los integrara más con los españoles» (Profesional cat8)

4. Discusión y conclusiones

La literatura nacional e internacional ha evidenciado que los apoyos formales y el acompañamiento socioeducativo es fundamental para los jóvenes extutelados en su proceso de transición a la vida adulta. A lo largo del artículo se ha analizado el proceso de acompañamiento socioeducativo que realizan los profesionales andaluces y catalanes en estos recursos identificando sus dificultades, necesidades formativas, obstáculos y retos con los que se encuentran.

En relación con el primer objetivo específico, identificamos que el proceso de acompañamiento y seguimiento que realizan los profesionales de ambas comunidades es muy similar entre sí. Este proceso cumple con las características de la intervención personalizada que, según Herrera-Pastor y de-Ocaña-Cots (2017) debe realizarse en este tipo de recursos. Esta intervención debe estar centrada en la singularidad, la atención integral, la participación del joven y la satisfacción de sus necesidades. Por otro lado, la finalidad del proceso de acompañamiento en ambos casos es que el joven desarrolle las habilidades y competencias para la vida independiente. Para ello, los profesionales de ambas comunidades hacen uso de las tutorías formales y del proyecto o plan de trabajo como herramientas de base. Así pues, este hecho se encuentra en concordancia con Jarriot *et al.* (2015), quienes afirman que el desarrollo de la autonomía requiere de planificación, orientación y seguimiento.

Los profesionales de ambas comunidades coinciden al identificar cuáles son los aspectos clave para trabajar con jóvenes extutelados: por un lado, establecer un vínculo emocional con ellos, escucharlos, entenderlos y empatizar y, por otro, acompañarlos en su proceso, trabajando las expectativas, la frustración o el fracaso. Además, todos coinciden en que las intervenciones informales parecen ser más efectivas que las tutorías formales para abordar estas cuestiones. Esta manera de trabajar se encuentra en sintonía con las aportaciones de Barnett (2020), Harder *et al.* (2020) y Sala-Roca (2019) sobre la importancia de crear una vinculación afectiva reparadora que atienda a las cuestiones socioemocionales y la autorregulación emocional; que les ayude a descubrir sus propios talentos, desplegar las habilidades sociales y encontrar un propósito de vida u objetivos internos; así como superar las propias dificultades. También existen similitudes en las dificultades que encuentran los profesionales en el proceso de acompañamiento y seguimiento: la falta de tiempo y el no generar un vínculo fuerte con el joven son las que más se repiten. Esta última puede responder, según Cunningham y Diversi (2012) a la resistencia de los jóvenes extutelados a la búsqueda de apoyo emocional por la ansiedad de depender de los demás, el temor de ser destrozados o evitar relaciones duraderas para no sufrir más pérdidas.

Las diferencias en el proceso de acompañamiento de los recursos de apoyo encontradas en este estudio se centran en la mayor incidencia de los profesionales andaluces en la orientación sociolaboral por encima de otras cuestiones, así como la insistencia en recordar a los jóvenes la oportunidad de aprovechar el recurso para formarse, encontrar un empleo y desarrollar su autonomía. En esta línea, los profesionales andaluces consideran, en mayor medida que los profesionales catalanes, que los jóvenes no cuentan con el nivel de autonomía suficiente. Autores como Jariot *et al.* (2008) proponían mejorar el trabajo que se realiza en los centros de protección en cuanto al desarrollo de la autonomía antes de acceder a los recursos.

En cuanto al segundo objetivo específico, los profesionales andaluces identifican como reto en mayor medida que los catalanes, mejorar las oportunidades de formación específica para jóvenes extutelados, especialmente para los migrantes, ya que tal como comentan Alonso-Bello, *et al.* (2020) los cursos de formación para los jóvenes sin documentación regularizada son una vía importante para el acceso al mercado laboral. Otros autores también señalan que las políticas de atención a este colectivo deben centrarse en la educación y la empleabilidad (Gimeno-Monterde y Gutiérrez-Sánchez, 2019), así como focalizar la intervención entorno a la formación académica, laboral y al aprendizaje del idioma (Vinaixa, 2019). Las dificultades lingüísticas de los jóvenes migrantes también limitan sus posibilidades de encontrar un empleo (Alonso-Bello *et al.*, 2020). En cuanto a esto último, los profesionales catalanes nombran que el idioma es una barrera con los jóvenes migrantes en mayor medida que los profesionales andaluces. También los profesionales catalanes hacen referencia a la necesidad de que exista mayor apoyo en el refuerzo educativo, aunque ya cuenten con voluntarios mientras en Andalucía no se menciona nada al respecto. Igualmente, otro reto de la intervención que nombran los profesionales catalanes a diferencia de los andaluces es mejorar la convivencia y participación de los jóvenes en los recursos y su integración social.

El obstáculo que mencionan los profesionales andaluces en mayor medida que los catalanes es la obtención del permiso de trabajo de los jóvenes migrantes que, a pesar de la formación y la orientación que reciban, cuentan con menos posibilidades de acceder al mercado laboral. Los profesionales sienten que no tienen el apoyo de la Administración

en este proceso y reclaman la necesidad de revisar y modificar el procedimiento para agilizar los trámites burocráticos y facilitar la obtención del permiso del trabajo. En esta línea, proponemos como mejora el trabajo conjunto de todos los agentes implicados, ya que la existencia de coherencia a nivel político, organizativo y en la práctica directa aumenta las posibilidades de éxito de las personas que abandonan el sistema de protección (Harder *et al.*, 2020).

Por último, los profesionales de ambas comunidades tienen necesidades formativas. No obstante, los profesionales catalanes consideran que necesitan mayor formación para realizar un mejor acompañamiento emocional mientras que los profesionales andaluces manifiestan tener carencias en los aspectos legales para gestionar los permisos de residencia y trabajo de los jóvenes migrantes. En este punto, es importante mencionar que en Cataluña existe apoyo legal para jóvenes extutelados (ASJTET, 2018) mientras que en Andalucía se carece de este asesoramiento o asistencia jurídica.

Las diferencias encontradas entre ambas comunidades a lo largo de este estudio pueden deberse a la duración de los recursos de vivienda – de 1 a 2 años en Andalucía y de 3 años en Cataluña –. Debido a la duración, los profesionales andaluces otorgan mayor peso de la intervención a la orientación laboral y a la obtención del permiso de trabajo con el objetivo de que los jóvenes extutelados accedan a un empleo que les permita mantenerse por sí mismos. Por el contrario, los profesionales catalanes, al contar con más tiempo, otorgan más importancia a las cuestiones emocionales y la participación de los jóvenes en los recursos y en la comunidad. Esto puede explicar que los profesionales entrevistados identifiquen distintas dificultades, retos y necesidades formativas a pesar de que las características del proceso de acompañamiento y seguimiento sean muy similares.

Es importante mencionar que ninguno de los profesionales entrevistados hace referencia a la intervención en el restablecimiento de las relaciones con los familiares biológicos, en contra de uno de los principios que plantean Harder *et al.*, (2020) para una intervención exitosa con estos jóvenes. Gimeno-Monterde y Gutiérrez-Sánchez (2019) también plantean la necesidad de incorporar a la familia de los jóvenes migrantes como un agente importante en el proceso de emancipación. En cuanto a esto, proponemos que desde los recursos de transición a la vida adulta se incorpore como línea de intervención el trabajo con la familia (siempre que sea posible) o se intensifique este trabajo en aquellos recursos que ya tengan esta línea incorporada. Aunque tal y como apuntan París *et al.* (2018) la intervención con las familias biológicas es compleja y tanto la participación como el compromiso en la emancipación de sus hijos son precarias.

Futuras investigaciones deberían ir encaminadas a evaluar el impacto de los recursos y el perfil de los jóvenes que se atienden tanto en Andalucía como en Cataluña para valorar qué territorio contribuye con más transiciones de éxito, así como la realización de estudios longitudinales con muestras amplias para conocer los procesos de transición de estos jóvenes comparados con sus pares (López *et al.*, 2013). En este punto, cabe destacar el proyecto CALEAMI, un estudio longitudinal sobre la transición a la vida de los jóvenes extutelados en Cataluña. No obstante, proponemos que este tipo de estudios se realicen a nivel nacional.

5. Referencias

- Alonso-Bello, E., Santana-Vega, L. E. y Feliciano-García, L. (2020). Employability skills of unaccompanied immigrant minors in canary Islands. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 9(1), 15-27. <https://doi.org/10.7821/naer.2020.1.433>
- Àrea de Suport als Joves Tutelats i Extutelats (2018). *Memòria 2018*. Recuperado de: https://treballiaferssocials.gencat.cat/web/.content/03ambits_tematicos/07infanciaiadolescencia/ASJTET/Memoria_2018_ASJTET.pdf
- Arias, M. (2000). Triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Investigación y Educación en Enfermería*, XVIII(1), 13-26.
- Artamonova, A., Guerreiro, M. D. y Höjer, I. (2020). Time and context shaping the transition from out-of-home care to adulthood in Portugal. *Children and Youth Services Review*, 115, 105105. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105105>
- Barnett, S. (2020). Foster care youth and the development of autonomy. *International Review of Psychiatry*, 32(3), 265-271. <https://doi.org/10.1080/09540261.2020.1720622>
- Bravo, A. y Del Valle, J. F. (2003). Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección. Un análisis comparativo con población normativa. *Psicothema*, 15(1), 136-142.
- Courtney, M. E. (2009). The difficult transition to adulthood for foster youth in the US: implications for the State as Corporate parent. *Social Policy Report*, 23(1), 3-19.
- Cunningham, M. J. y Diversi, M. (2012). Aging out: youths' perspectives on foster care and the transition to independence. *Qualitative Social Work*, 12(4), 587-602.
- del Valle, J. y Bravo, A. (2013). Current trends, figures and challenges in out of home child care: an international comparative analysis. *Psychosocial Intervention*, 22(3), 251-257. <https://doi.org/10.5093/in2013a28>
- Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos. (2016). *La emancipación de jóvenes tutelados y extutelados en España*. Recuperado de: https://www.fepa18.org/wpcontent/uploads/2018/12/Mapa_emancipacion_FEPA.pdf
- Federación Internacional de Comunidades Educativas. (2016). *Be the change*. Recuperado de: <https://www.fice.at/be-the-change>
- Fernández, D. y Cid, X. M. (2018). Análisis longitudinal de la transición a la vida adulta de las personas segregadas del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia. *Bordón, Revista de Pedagogía*, 70(2), 25-38. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.54539>
- Ferrer, F. (2002). *La Educación Comparada Actual*. Ariel.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata, S. L.

- Gimeno-Monterde, C. y Gutiérrez-Sánchez, J. D. (2019). Fostering unaccompanied migrating minors. A cross-border comparison. *Children and Youth Services Review*, 99, 36-42. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.01.035>
- Hadley, A., Mbwana, K. y Hair, E. (2010). What works for older youth during the transition to adulthood: Lessons from experimental evaluations of programs and interventions. *Child Trends*, 1-15.
- Harder, A. T., Mann-Feder, V., Oterholm, I. y Refaeli, T. (2020). Supporting transitions to adulthood for youth leaving care: Consensus based principles. *Children and Youth Services Review*, 116, 105260. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105260>
- Harwick, R. M., Lindstrom, L. y Unruh, D. (2017). In their own words: Overcoming barriers during the transition to adulthood for youth with disabilities who experienced foster care. *Children and Youth Services Review*, 73, 338-346. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.01.011>
- Heerde, J. A., Hemphill, S. A. y Scholes-Balog, K. E. (2018). The impact of transitional programmes on post-transition outcomes for youth leaving out-of-home care: a meta-analysis. *Health & Social Care in the Community*, 26(1), 15-30. <https://doi.org/10.1111/hsc.12348>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Herrera-Pastor, D. y de-Oña-Cots, J. M. (2017). La personalización de la intervención educativa proporciona igualdad de oportunidades a los menores en situación de riesgo. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 6(2), 149-165. <https://doi.org/10.15366/riejs2017.6.2.009>
- Hiles, D., Moss, D., Wright, J. y Dallos, R. (2013). Young people's experience of social support during the process of leaving care: a review of the literature. *Children and Youth Services Review*, 35(12), 2059-2071. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2013.10.008>
- Jariot, M., Parrón, M. R., Roca, J. S. y Villalba, A. (2008). El proceso de desinternamiento de jóvenes ex tutelados para favorecer una inserción sociolaboral positiva: análisis de la situación actual en los centros residenciales de acción educativa de Cataluña. *Bordón. Revista de pedagogía*, 60(3), 49-66.
- Jariot, M., Sala, J. y Arnau, L. (2015). Jóvenes tutelados y transición a la vida independiente: indicadores de éxito. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 90-103. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15218>
- Jones, L. P. (2014). The role of social support in the transition from foster care to emerging adulthood. *Journal of Family Social Work*, 17(1), 81-96. <https://doi.org/10.1080/10522158.2013.865287>
- Junta de Andalucía. (s.f.). Acogimiento residencial en centros de protección de menores. Recuperado el 6 de octubre de 2020 de www.juntadeandalucia.es: <http://www.juntadeandalucia.es/organismos/igualdadypolicassociales/areas/infancia-familias/separacion-familia/paginas/acogimiento-residencial.html>

- Kim, Y., Ju, E., Rosenberg, R. y Farmer, E. B. M. (2019). Estimating the effects of independent living services on educational attainment and employment of foster care youth. *Children and Youth Services Review*, 96, 294-301. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.11.048>
- Lenz-Rashid, S. (2018a). A transitional housing program for older foster youth: How do youth fare after exiting?. *Children and Youth Services Review*, 88, 361-365. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.03.042>
- Lenz-Rashid, S. (2018b). An urban university campus support program for students from foster care: Services and outcomes. *Children and Youth Services Review*, 94, 180-185. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.09.033>
- Liu, C., Vazquez, C., Jones, K. y Fong, R. (2019). The impact of independent living programs on foster youths' educational outcomes: A scoping review. *Children and Youth Services Review*, 98, 213-220. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.01.006>
- López, M., Santos, I., Bravo, A. y Del Valle, J. F. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Anales de psicología*, 29(1), 187-196. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>
- Martín, E. (2015). Niños, niñas y adolescentes en acogimiento residencial. Un análisis en función del género. *Revista Curriculum*, 28, 88-102.
- Miles, M.B., Huberman, A.M. y Saldaña, J. (2018). *Qualitative Data Analysis. A methods sourcebook* (3rd edition). Sage
- Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 (2020). *Boletín de datos estadísticos de medidas de protección a la infancia: boletín número 22. Datos 2019*. Secretaría de Estado de Derechos Sociales, Dirección General de Derechos de la Infancia y de la Adolescencia, Observatorio de la Infancia. https://observatoriodelainfancia.vpsocial.gob.es/productos/pdf/BOLETIN_22_final.pdf
- Montserrat, C., Casas, F. y Malo, S. (2013). Delayed educational pathways and risk of social exclusion: the case of young people from public care in Spain. *European Journal of Social Work*, 16(1), 6-21. <https://doi.org/10.1080/13691457.2012.722981>
- Montserrat, C., Gradañlle, R. y Ballester, L. (2016). Los jóvenes en sus trayectorias biográficas. En L. Ballester, J. A. Caride, M. Melendro y C. Montserrat, *Jóvenes que construyen futuros. De la exclusión a la inclusión social* (págs. 167-228). Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.
- Osgood, D. W., Foster, E. M. y Courtney, M. E. (2010). Vulnerable populations and the transition to adulthood. *The future of children*, 20(1), 209-229.
- París, M. E. C., Hernando, G. C. y Martínez, R. M. G. (2018). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en acogimiento residencial: el rol de la familia. *Educación XX1*, 21(1), 321-343. <https://doi.org/10.5944/educXX1.20201>
- Perojo, I. (2014). La inserción social y laboral de los jóvenes tutelados y extutelados. En G. Pérez, y Á. De-Juanas, *Educación y jóvenes en tiempos de cambios* (págs. 43-53). UNED.

- Rashid, S. (2004). Evaluating a transitional living program for homeless, former foster care youth. *Research on Social Work Practice*, 14(4), 240-248. <https://doi.org/10.1177/1049731503257883>
- Reid, C. (2007). The transition from state care to adulthood: international examples of best practices. *New directions for youth development*, 113, 33-49. <https://doi.org/10.1002/yd.200>
- Rutman, D. y Hubberstey, C. (2016). Is anybody there? Informas supports accessed and sought by youth from foster care. *Children and Youth Services Review*, 63, 21-27. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2016.02.007>
- Sala-Roca, J. (2019). Parentalidad profesional en el acogimiento institucional: propuesta para mejorar la atención a los niños acogidos en centros de protección. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 34, 97-109. https://doi.org/10.7179/PSRI_2019.34.07
- Shpiegel, S. y Simmel, C. (2016). Functional outcomes among sexual minority youth emancipating from the child welfare system. *Children and Youth Services Review*, 61, 101-108. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2015.12.012>
- Simo, J. D. F. y Fernández, X. M. C. (2018). Análisis longitudinal de la transición a la vida adulta de las personas segregadas del sistema de protección a la infancia ya la adolescencia. *Bordón. Revista de pedagogía*, 70(2), 25-38. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.54539>
- Stein, M. (2006). Young people aging out of care: The poverty of theory. *Children and Youth Services Review*, 28(4), 422-434. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2005.05.005>
- Thompson, H. M., Wojciak, A. S. y Cooley, M. E. (2018). The experience with independent living services for youth in care and those formerly in care. *Children and Youth Services Review*, 84, 17-25. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2017.11.012>
- Vinaixa, M. (2019). La mayoría de edad: un mal sueño para los menores extranjeros no acompañados. *Cuadernos de derecho transnacional*, 11(1), 571-602. <https://doi.org/10.20318/cdt.2019.4633>
- Wade, J. y Dixon, J. (2006). Making a home, finding a job: investigating early housing and employment outcomes for young people leaving care. *Child and Family Social Work*, 11, 199-208. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2006.0042>